



Los TP 52 «Matador» y «Mutua Madrileña» se entrenaron ayer en el campo de regatas, y no entrarán en competición hasta mañana

Repulsa espontánea al atentado de ETA con un millar de regatistas en la bahía de Palma

El «Aifos», de la Armada Española, enarbola la bandera de la austera flota que imperará en España durante los próximos años

PEDRO SARDINA

PALMA DE MALLORCA. La bahía de Palma está muy triste. El cielo es gris y el mar casi negro. El último atentado, con dos guardias civiles muertos, la ha dejado así. La vela ha sufrido un duro golpe, porque en este deporte, la Benemérita importa mucho. La Guardia Civil es la que vela por la seguridad de los miles de regatistas, que durante la temporada de regatas salen a navegar a lo largo de la costa española. Hoy, los más de cien barcos y mil regatistas que han venido a regatear a

Palma rendirán, a modo de vela, un homenaje a los hombres y mujeres que se dejan la piel por la seguridad de todos.

Son muchos barcos, pero el primero de ellos —por su carisma y por lo que significa para los regatistas— es el «Aifos», de la Armada Española, que regateará en la clase IRC y que irá patroneado por Jaime Rodríguez Toubes. El año pasado ganó y lo hizo enarblando la bandera de austeridad de lo que va a ser la nueva vela española durante los próximos años. Con muy po-

cos cambios entró en la medición que le exigía su nueva clase y pasó de ser un TP 52, caro, viejo y sin ninguna posibilidad, a ser un TP 52 con botolón que ganó las once mangas que disputó. Una verdadera hazaña que jamás había ocurrido en la regata más importante del Mediterráneo. Todo ello gracias a una acertada gestión que se hizo desde la Comisión Naval de Regatas de la Armada, en la que primó más el deporte, que la tontaría de navegar en una clase destinada a los más pudientes.

La fórmula fue tan buena y dio tan buenos resultados, que este año ya la han adoptado otros «viejos» TP 52. Uno de ellos, el más significativo, el «CAM», de Fernando León y Kiko Sánchez Luna, que a petición de su patrón, el Príncipe de Asturias, se ha apuntado a esta austeridad. Don Felipe ya navegó ayer a bordo del nuevo «CAM» en el entrena-

El Príncipe de Asturias patroneará el «CAM», que se une a los barcos de elite que no quieren derrochar dinero

miento oficial y por lo que se pudo ver en el agua —no se encontró con el «Aifos»— y con el equipo que tiene es un serio candidato a la victoria.

El Príncipe de Asturias nunca ha ganado la Copa del Rey porque nunca ha querido pertenecer a ningún equipo de los que se hacen a golpe de talonario, pero este año, con toda la flota igualada en cuanto a medios, se va a ver lo buen regatista que es.

La clase RI, ese cajón desastre que han inventado la Federación Española, viene fuerte. Aunque cada barco es de su padre y de su madre, la competición está asegurada con los cuarenta y un barcos inscritos. El «Telefónica», de Axel Roger, el «Solete», de



JESUS RENEDO

Jesús Turró, el «Power Plate», de Jaime Monjo y el «Pasión X Castellón», de Tono Sánchez ponen la calidad.

Weiller se queda en tierra

La paradoja de esta edición está en que Manu Weiller, campeón del mundo de Platú 25 y «top 20» del «match race» mundial se ha quedado en tierra. El futuro más inmediato de la vela española no patroneará ningún barco a causa de las absurdas normas que tienen la ISAF (Federación Internacional) en algunas clases.

El éxito en el agua está garantizado. Habrá tres campos de regatas con Arianne Mainemare (TP 52 e IRC), Gaspar Morey (monotipos) y Chimo González Devesa (RI y ORC). En tierra y dentro de la tristeza que impera en la regata no habrá cambios sustanciales con respecto a otros años. Jaime Anglada, tripulante del «CAM» volverá a cantar a favor de la Fundación Alex.